

Himno Día en día

Día en día Cristo está conmigo,
Me consuela en el medio del dolor.
Pues confiando en su poder eterno,
No me afano ni me da temor.
Sobrepuja todo entendimiento
La perfecta luz del Salvador.
En su amor tan grande e infinito
Me dará lo que es mejor.

Día en día Cristo me acompaña
Y me brinda dulce comunión
Todos mis cuidados él los lleva;
A él le entrego mi alma y corazón.
No hay medida del amor supremo
De mi bondadoso y fiel Pastor
Él me suple lo que necesito
Pues el pan de vida es mi Señor.

Oh Señor, ayúdame este día
A vivir de tal manera aquí.
Que tu nombre sea glorificado
Pues anhelo solo honrarte a ti.
Con la diestra de tu gran justicia
Me sustentas en la turbación.
Tus promesas son sostén y guía
Siempre en ellas hay consolación.

LETRA: Carolina Sandell-Berg, 1865

TRADUCCIÓN: Roberto C. Savage y Francisco S. Cook

MÚSICA: Oscar Ahnflet, 1872